

SEGUNDA REUNIÓN

Una vez más *El poeta y su trabajo* ha convocado a un grupo de jóvenes a que presente muestras de su trabajo poético reciente. Estamos convencidos de que para quien ha seguido desde el principio el compromiso de la revista con la promoción de nuevas voces resultará de interés esta muestra. No pretende ser representativa del estado que guarda actualmente la poesía entre quienes, en México, se han sentido llamados no hace mucho a seguir este difícil oficio, ¿cómo podría serlo, por lo demás, con apenas once nombres, en un contexto en el que se asiste a la proliferación generalizada de productos poéticos planificados? No nos interesa, por otra parte, ninguna forma de representatividad, sino, justamente, la individualidad de las voces y la forma en que cada una de ellas busca su intransferible camino. Tampoco tenemos interés en delimitar un “grupo” en el cual hacer caber las distintas propuestas —salvo en forma precaria y transitoria—; estrategia que, más allá de señalar puntos de partida contiguos, necesariamente irá desdibujándose en la medida en que las distintas propuestas se afiancen y se singularicen, y que a la larga podría incluso resultar enojosa para la independencia de las voces.

Los poetas que integran esta muestra —la mayoría de los cuales había ya participado en la reunión de “Once nuevos poetas mexicanos” (*El poeta y su trabajo* 14, Invierno 2003)— tienen en común haberse acercado a la revista —como lectores y colaboradores— al detectar en sí mismos consonancias reveladoras y afinidades con

el proyecto. Esto ha bastado, como se pudo ver en la primera reunión, para que compartieran, de manera general, un conjunto de rasgos que en su momento enumerábamos: el abandono de un vocabulario poético escogido; la adopción de un español más llano, dúctil y cercano al habla; la utilización de una articulación compleja que evitaba soluciones fáciles de continuidad; la preferencia por soluciones “americanas” sugeridas por una cercanía con las tradiciones brasileña y estadounidense; el adelgazamiento de los temas del “yo” en contraste con una individualización de los medios expresivos; un “hambre de realidad” que no excluía el humor, lo trivial, lo fragmentario; la conciencia de la dimensión visual del poema; el gusto por el juego y la experimentación; también, en algunos casos, formas breves, concentrados de intensidad. Todo ello, apuntábamos entonces, como una reacción *de facto*, deliberada o indirecta, frente a la presencia generalizada en la poesía mexicana oficial de residuos neoclásicos tolerados por la inercia conformista y el desconocimiento de las condiciones actuales de la poesía.

Que figuren, en esta segunda reunión, la mayor parte de los poetas que participaron en la primera muestra, nos ofrece la oportunidad de verificar aquellas hipótesis y, sobre todo —el curso de la poesía es imprevisible— de compartir el entusiasmo por aquello que crece y se fortalece, acercándose a lo que serán —hacemos votos por eso— formas plenas y riqueza de escritura. Creemos ver, en una primera mirada —y a reserva de que el lector lo constate— que las voces, en efecto, se distinguen más unas de otras —algunas son ya inconfundibles—, y que dos orientaciones complementarias van ganando la partida: el afán de incorporar materiales verbales heterogéneos, sean o no poéticos, a las formas y texturas experimentales del poema, y el retorno —o más exactamente, el no-abandono— de la embriaguez lírica que propician el despojamiento y la concentración de los materiales, única nota ineludible en la poesía de todos los tiempos.

J. A.

JORGE BETANZOS / *El diablo*

LISBOA, 1989

la oscuridad
distingue
para su pecho

dos luces pequeñas
que se tejen en silencio:

[silencio]

colores corren
en caravana y flores
e inundan mi cabeza
hasta el borde:

[feux]as rouges]lucos]

caminábamos en círculo

rodeando el fondo del pozo
en el que nos conocimos

Ψ: [alzaban agua,
descubriendo el verde esmeralda

que encierra
una palabra
disuelta
en agua
redoblada en marcas
de vaivén y espuma
que estallan

sobre la arena]

el borde en mi corazón
de península

deriva en pájaros

y lugares
que [~~recuerdo~~]
nunca he visitado

no me toques,
soy el diablo

TOG 19

ee

x

1990

el rocío
quedó en el aire

una brisa pesada venía del monte
y mecía las casas

apenas iluminadas

por la mañana

mira,
una gaviota

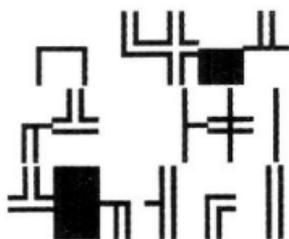
Ψ: [la misma]

:un dolor inmenso en el corazón izquierdo
:y sólo una habitación encendida
en mi cabeza:

|sembrado en una silla
por días

hasta florecer en voces como: ahora:
sonreíamos: nunca tanto como ahora|

∞ noches, moebius:
trece mil doscientas treinta:



La naturaleza es constante. Se insinúa, pero de modos sutiles. Sus insinuaciones pueden ser como la de dos liquidámbaros en un estacionamiento, separados más o menos por tres metros. Hay que decir que es el inicio de la primavera. Estos árboles de altura semejante, de frondosidad parecida, son marcadamente distintos. Uno está completamente rojo, el otro, verde intenso y lleno de brotes. La individualidad es un hecho.

de dónde

a mitad del patio

esa hoja

fibrosa

rosa-oliva

limada en su punta

con los rastros

de un desprendimiento

abrupto y antiguo

de eucalipto

así

despostillada

aunque rebota
aún
el penúltimo brillo
de luz plata
y soba el piso
sisea
se desliza
de dónde
la energía
para sobre sus bordes
despegar
batirse
en rápidos
espasmos
hasta salir
en el dominio
de una ráfaga
y sumarse
al espacio...

Los símbolos cabalgan de un lado para otro. Un caballo es el sexo pero también la disciplina. De ahí que la mejor poesía, la más natural, la menos retorcida, requiera menos apoyo, o nada de contexto.

pájaros
pequeños o grandes
nada sabemos desde aquí
pero trenzan sus trinos
ni suaves
ni pesados
trinos y ya
entre nosotros
al final del azul
descabalgándose
hacia el barranco claro del día
somos
fuimos
seremos
silbidos
cuerpos también
y atención...

Quisiera escribir del modo más sencillo, desde la temperatura sostenida a lo largo del año en mi ciudad. Deslizar el lápiz con soltura y firmeza al mismo tiempo. Algo así como aquello que Godard expone con tanta claridad: *yo no escribo mis guiones; improviso a medida que avanza el rodaje. Ahora bien, esta improvisación no puede ser sino el fruto de un trabajo interior previo y que supone una concentración. De hecho, yo no sólo hago cine cuando ruedo: hago mis películas cuando sueño, cuando como, cuando leo, cuando hablo con ustedes...*

un perro
viejo
blanco
de pelaje
despelado
o anudado
nariz rosa
ojo rojo
quemado de sol
manchitas de aceite
lluvias
intercambios
sorpresivos

de fluidos
 decidido
en su suciedad
 errante
su gen de lobo
 arcaico
sin perrada
ni adelante
y si es eso
 sólo eso
donde para
 huele
escarba
 lo del hueso
 que lo obliga
nada más...

JUAN CARLOS CANO

DESFILADERO

[to restore silence is the role of objects]

Samuel Beckett

Rechino.

Es decir, avanzo.

MAREA BAJA

Anclas en la playa

apiladas
inservibles

como si no hubieran existido

resaca de un cuello que aprieta

quemar el óxido

el éxodo.

Un olor
a hierro en los muros

a hierro y marisco
a hierro y menta

NADADORA NOCTURNA

Un cenicero
en silencio

dos brazadas más : la meta

luces amarillas
en la piscina del hotel

se encienden
se apagan
se apagan

se apagan.

La ceniza se acumula
en el desfiladero.

HOTEL

Hombres de vigilancia con auriculares.

Gritan.

Buscan habitaciones.

Alguien encima de alguien.

Inmóviles.

Recuerdan algo que no quieren hacer.

Lloran.

La nadadora sale del agua

intenta secarse.

Escupe sangre en la toalla.

la estática, lejos del mar anclado
los objetos callados

una adolescente abre la puerta
una habitación vacía
una adolescente borrosa

Alguien encima de alguien
mueve un músculo.

Hombres de vigilancia

infelices.

Auriculares apagados.

BANCARROTA

no hay color
no hubo colores

hubo tiempo

el último recurso: destilarse

RYE.

NOT. RYE.

UNA MUJER ACARICIA TU CABEZA

como se echa en tu espalda
y apoya los pechos
en tu hombro
crees que eres un caballo

y que te besa
porque estás mojado
o tienes frío

quizá
porque lo poco
que sabe de ti
lo sabe por tu boca

no la ves
pero al volverte te das cuenta
que le viene un pudor
de estar así
con los pechos desparramados
en tu pecho

no la ves pero oyes las ramas
que cantan

oyes que cantan allá afuera
y te sientes cercado de pinos

sientes que el sueño
conspira

para que ella se aferre a tu cuerpo
y entienda

que hay que apoyarse
en algo
para poder ver la luna
que sube mansa
redonda como el ojo
de un buey

como un animal empapado
que ahora pasta a la intemperie

IMÁGENES DE LA VIGILIA

"IMÁGENES
de la vigilia, dijo

el día está hecho
de hierba
y un día el cuerpo
dará de comer
a la hierba...

muchas
muchas
moscas
mueren
a diario

estar vivo
no demuestra
nada"

en fin
que al otro lado
del glaciar
una pareja de petreles
duerme sobre un risco

un viejo duerme
o no duerme
o quiere dormir
pero no puede ni pegándose
a su vieja

se queda mirando los pájaros
las rocas afiladas
la luna
que se acuesta en las láminas
de zinc

no ha podido descansar
desde hace un mes

no pudo ver
el final del verano

caminó de Río Mayo a Epuyén
y se abrió la rodilla con una espina
y la rodilla se infectó
y volvió a casa
a ver las hojas podridas
podrirse cerca del estanque
y luego a su mujer
que las puso a quemarse
en el fogón

“yo no sé, dijo
extrajeron minerales
del centro de la tierra
para nada

desfondaron las bolsas
de nubes

prometieron muchas cosas
y nada...

las máquinas
se estropean
y la gente se mata

yo no prometo nada
sólo tengo una camisa”

luego dijo
“por eso uno putea
la publicidá

una vez vino uno a decir
'un palacio de hielo
en invierno
un río sólido
un higo dulce
como un labio partido“

imágenes de la vigilia
les decían
pero yo no sé
de eso

es cosa de no poder
dormir, si me pregunta
y de estar viejo
en el fin del mundo
y no tener qué hacer

así que uno sale
a ver lo que puede
y ahí se está de pie
un día
esperando lo que tenga
que esperar”

JESSICA DÍAZ

MORRO

Juan es como un morro en medio del mar
el agua lo rodea, lo baña por los lados
pero él
NO
se mueve

Hay un morro cerca de Salinas, bueno, no tan cerca
está casi a la orilla de la playa en Morro Bay,
no es muy grande
es negro, casi redondo con puntas que salen a los lados
y hacia arriba,
recuerdo una vez,
viajaba con mi amiga la pelirroja
y nos sentamos a verlo un par de horas,
inamovible el morro ese
pero el viento empezó a soplar muy fuerte y nos paramos
y nos fuimos
que teníamos que llegar a Salinas
antes del atardecer

Hay Morros en todas partes:

en Chile
en España

en Puerto Rico
en California

hoteles que se llaman Morro
una cosa que se llama Morros a la Vizcaína
pero hay algo aun más grande e inamovible que los Morros
los Fiordos, valles profundos,
montañas,
algo que la glaciación dejó:

Alguna vez conocí a un hombre, era como un fiordo,
se fue lejos, le gustaba el frío...

P.D. Juan es como un morro... y ya.

Una tarde fría de otoño
no tan fría como las tardes de Chicago
no como tarde de
Helsinki
fría como abajo del Trópico de Cáncer
una tarde así...

PATAS DE GALLO

quería que nos moviéramos
y no nos movimos
nunca
quedamos varados por meses, flotando
—boyas en el mar— detenidos,
aunque te quería y pensé
que así queriendo es suficiente para quedarse y
no moverse más, pero
el amor no da
para estar
y permanecer y observar
así, parado
mientras afuera todo se mueve,
se mueve el mundo, los árboles se mueven y tiran sus hojas por partes
—manchas de otoño— y
los niños crecen y nosotros
nos llenamos de arrugas
no siempre el amor
es suficiente para permanecer en una casita
con ventanas y bugambilias y flores y plantas y
una barra en la cocina donde tomar
café por las mañanas
no siempre el amor es suficiente
para quedarse
y pienso
entonces
¿Qué va a ser? ¿cómo va a ser?
¿lo sabes?
cómo verte, cómo ver si salen más pecas, más lunares, una cana

—patas de gallo—
cómo ver
a las plantas crecer y morir y crecer de Nuevo,
cómo ver el árbol de afuera
tirar sus polvos amarillos,
cómo si no en la permanencia
cómo estar en movimiento ahí —amor—, quizá
no pasará nunca,
quizá el amor es elitista
tal vez
no admite movimiento

TANIA FAVELA

el viejo tilo
fue derribado

*en la imaginación
de la imaginación*
veo al árbol
oscilando

veo a Osip
Mandelstam
al lado de Nadiezhda

resignado
emocionado
ante la resistencia

los hombres
con sus hachas

la zanja hecha

los niños a la espera

el gigante
resiste
pero se entrega

entra en las manos
de los hombres

renuncia a ser

el viejo tilo

cae

cae

el poeta

los raji van
a donde van las abejas
hacia las flores

van en busca del gran árbol
casa de más de cien panales

suben descalzos
a la altura del sol
suben
rodeados de zumbidos
para que sus mujeres
ordeñen con sus manos los panales
para endulzar a sus hijos
para vivir...

abejas
que van
y vienen

nómadas
construyendo
día
a día
una forma simple
dulce
de vivir

Voltaire
soñó
en cléves
una colonia de filósofos

una pequeña imprenta
con pequeños libros
para los amigos

pequeñas luces
para alumbrar el mundo

Diderot
D'Alembert
Damilaville
Rousseau
saliendo a las calles

Voltaire soñó
filósofos corriendo por las calles

cada uno
con una luz distinta

para alumbrarse
para alumbrar el mundo
para alumbrarnos

comenzar el camino
desde la primera necesidad

comenzarlo
*por donde el viento
sacude las primeras ramas*

las flores sacudidas por el viento

comenzar el camino
con pies descalzos
resistiendo el frío
las flores blancas

no hay flor que se sostenga

asirse
desasirse
del viento
del cielo

mi mente es una flor
blanca
sobre el suelo

sin manos
 en el volante
sintiendo el viento
 la mañana
ella avanza pedaleando
cruza avenidas
 calles
 callejones

pantalón rojo
camisa a rayas
largos aretes verdes
avanza
 sin manos
 sobre el volante

elogia al aire

es el tiempo de los jacarandas
la primavera afuera
 la primavera adentro

todo resplandece

IVÁN GARCÍA

y eso de los árboles, allá, y tú también, como si nada, como si anduvieras
allí, allá;

y ese rumor, todavía oído, en ti, apenas oído todavía en ti, como si nada,
con tu caminar,

y tú?

como detrás de ti; y tú?, pues para mí volabas; y las ramas,

imposibles como tú, tiernas allá atrás, y detrás de ti,

que eras todavía luz que volabas, como tú,

como los árboles que olvidé al verte que se demoraban,

de flores que eran tú, que te demorabas,

supongo que soy uno más encantado por la joven secretaria
por sus pechos blancos que asoman como boquitas de pájaro
por sus muslos que riegan minucias de trigo donde otras tirarían árboles
por su propia boca de ave
 que marea las flores de la oficina
bailando por los pisos de la editorial como chica fresh, como pantera rosa
 [erótica,

aquí donde voy, ¿cómo decías?, me dijiste con tanto amor esta flor que ves,
sólo nace de vez en cuando...

y yo miraba el ondoneo de tu falda,
una falda, ¿verde que era?, ¿o crema a rayas?,
pero con rayas, gruesas rayas de lilas moradas,
que rayaban el cielo, amarillas, verdes, moradas,

te vi, ¿eras?, una flor que tú y que
acarició tu mano una flor dorada,
sobre una pequeña noche, ahí muy cerca,
sobre una más pequeña noche,
que me regalabas sin darme, como la flor,
linda, que me viste, que sólo sale
de vez en cuando, me decías, con tu gracia de siempre,
una noche,

esta tarde imaginé tu cara,
y que en tu cara había otras caras, miles de caras,
que bajaban por el talle, hasta llegar a la delgadez azul con tu monito
[al pecho de un tu vestido azul,
que delicia y cielo hacía de tu cuerpo azul,
que me miraba, coordinado de estrellas,
y que eran tantas las miles de caras y las miles caras del color azul,
que pensé que era en ti que podían verse esas estrellas,
que terminé
por amarte
y confundirte,
en el azul
de unas estrellas,

.
Nuevamente
el escenario de esas conversaciones imaginadas al paso de los años

Todos los fenómenos naturales incluyendo
los cielos

Luego tú y yo que casi nos perdemos
el uno al otro entre las cosas

Los poemas no eran
ya un obstáculo y con eso
la escasa continuidad
como en un poema

Una relación que,
con todo,
queda sumergida,
expectante, pendiente

Al menos la
articulación de todo ello en escritura

.
La unidad retenida
en algún sentido de duración,
reducida a una zona que desconocemos

La misteriosa "cualidad" de la acción

Es el amor eso que espera
como el lenguaje espera
los términos de su inserción en el mundo

Nuestra visita ha durado el invierno entero

Una movilización de los argumentos

Una supuesta vuelta
a la nada anterior al proyecto,
da capo, porque no existe ningún adentro
que permanezca atento a la posición de su objeto

Solo fuera de la naturaleza
no dentro de ella puede haber tiempo

Es el fuego
la compañía que uno mantiene

Oyes tormentas a varios
cientos de kilómetros

ruidos atmosféricos,
ruidos "producto" del hombre,
la verdad de un punto duro, un grano del desierto

En caso de existir, ni el polvo conmovería
la idea de una infancia

·
La ciudad, el poema, y en ambos,
la naturaleza de la ocupación humana

Constantes
ciertos recuerdos
imperan sobre esa masa
que regresa

·
O uno

uno escribe en el frío

Cree alejarse de lo abstracto, sólo
para entrar por la puerta trasera

El temor de la representación, de regresar
a la representación, quiero decir,

a la animosidad

·
A la ciudad, como a cualquier otra

la alcanzan vientos y
vientos que alcanzan

varios kilómetros por hora

A la ciudad llegan

minerales, regresan archivos

·
No hay un sentido

pero es dulce

De preguntar
dirán que las palabras
crecieron agrias. Palabras asociadas crecen

agrias también,

necesariamente

Mejor escribe el “poema” en cartas
con “comunicaciones personales”

·
Sola o
en grupos, la mente
en un paisaje

En la esquina del cuadro
en el ángulo derecho
la luna
cierra el círculo,
la luna se come todas sus estaciones

Alguien se
asoma a la fotografía
y por esta acción
algo se suma oscuro dentro
de ella

·
Cuando sea preciso
los cuervos registrarán
la marginalia

No encontrarás un sentido
si no entiendes lo que yuxtaponés
a las estrellas,
el contenido

estacionado en el rocío
de la mente

INTI GARCÍA SANTAMARÍA

SIN FECHA

Te debo una lagartija de plata que se enredó en mi cabello.
Un arete que brillaba sobre tu nariz.
Un arete que raspaba mi nariz
en una tarde de drogas.

LAS BUGANVILIAS

Frases que dijiste en un jardín botánico.

Palabras para nombrar un cactus.

Palabras para nombrar un camaleón.

Palabras para bautizar plantas con la palabra "abuelito".

Palabras dentro de una catedral.

Palabras de tus dedos sobre mi frente.

Un núcleo de cristal en medio de una canción.

Frases que aparecen otra vez en mi teléfono celular.

Palabras para decir más palabras.

Un núcleo dorado.

Palabras que nombran los nuevos sabores de la nieve.

Palabras aquí.

Allá pétalos para hacer papel.

Palabras como dibujos sobre madera.

Destellos de lonas rosas al final de la calle.

Un callejón tapizado de pétalos.

Palabras de madrugada que regresan de día.

Destellos de vetas.

Un núcleo.

Palabras para describir una semilla.
Destellos de números para decir más palabras.

Un resplandor de frío en las luces de la ciudad.

Palabras para conocer un caballo de madera.
Palabras para leer.

Un resplandor de frío.

Una noche que termina,
más o menos, termina.

Una noche regresa
como un halcón
al brillo de unos ojos.

Palabras para describir las cintas sobre un cuerpo.

Un halcón de electricidad.

Un circuito de frases para proteger tu nombre.
Un circuito de números.

CIELITO LINDO

Como una madrugada
donde tú y yo
miramos el cielo
desde una hamaca roja
llegarán más poemas.

Como la piscina
que brillaba a tres pasos
de una hamaca roja
y como las gotitas del agua
sobre tus pecas
van a brillar.

De espaldas a quienes hablan a mis espaldas.
De frente y para ti
únicamente.

PEDRO GUZMÁN / *El aye-aye o la separación de los amantes*
(fragmento)

Y éramos libres de la necesidad del éxito.

Mary Oppen

...y desapareció el concepto de la vida como un arrogante sueño compartido por dos.

Cyril Connolly, "Tumbas de los lémures"
(en *La tumba sin sosiego*)

•

No hay uniforme para la excelencia, tanto en la Naturaleza física como en la espiritual: todas las cosas *genuínas* son lo que deben ser. El reno es bueno y bello, el elefante lo es también.

Thomas Carlyle, *Jean Paul Friedrich Richter*

¿Es el aye-aye bueno y bello?

•

Pues todo lo hecho por Dios es símbolo de Dios en algún sentido.

Thomas Carlyle, *De los héroes, del culto a los héroes y de lo heroico en la historia*

•

Como el soldado francés decía de los Chlius de Marruecos: "*Je les aime et je les tue.*" Así ocurre con los lémures, borujos negros y grises de vitalidad, antepasados eocenos de los que todos descendemos, en cuyo grito de saludo al sol quieren algunos ver el origen de la palabra "Ra" y por consiguiente del lenguaje humano.

Cyril Connolly, "Tumbas de los lémures"

•

La imagen debe ser de la naturaleza de su creador.

Wallace Stevens, "Una mitología refleja su región"

•

"Un hombre enfurecido es un león, un hombre astuto es un zorro, un hombre firme es una roca, un hombre culto es una antorcha."

Ralph Waldo Emerson, *Naturaleza*

¿Qué hombre es un aye-aye?

•

Ah, sí,
diría la bailarina,
sé de quien hablas.
Hace promesas a la ligera.

Tiene múltiples responsabilidades.

Nunca tiene tiempo
ni espacio
para nada.
Tarda mucho en responder
a mensajes.
No deja recados
ni contesta el teléfono.

Se la vive corriendo.

Confirma formalmente su asistencia
y no llega
o llega tarde,
cuando ya todos se fueron.
Se va sin avisar,
antes de que comience la diversión.
Se empeña en estar en dos lugares diferentes
al mismo tiempo.

Es como si siempre estuviera huyendo.

A gente que no conoce
la trata como si él le debiera dinero.
Ofrece disculpas todos los días,
con frecuencia demasiado tarde.
Da pésames de corazón,
siempre demasiado tarde.

(Una vez me dijo
que Cyril Connolly dijo
que lo que nos angustia
de llegar tarde
no es llegar tarde,
sino saber que de todas maneras
vamos a llegar.)

A veces ni se entera.

Se distrae por poner atención.
Se pierde en lugares
que ya conoce.
Se pierde en lugares
donde pareciera imposible perderse.
Mientras investigaba succulentas
en el desierto de Coahuila
pensaba en el comportamiento
de primates nocturnos
en Fianarantsoa.

Se esconde.

Confunde fechas
o las olvida.
Recuerda detalles
que nadie más recuerda
o que nadie más supo.
Practica técnicas para acelerar el descanso
durante el sueño,
para descansar más
en menos tiempo.

Viaja muchísimo.

Su conversación
es muy cordial
y muy en serio,
pero casi no abre la boca,
es como si no quisiera perder puntos.
Pasa tanto tiempo sin ver a gente
que le preguntan
por lugares donde ya no vive,

por teléfonos que ya no recuerda,
por gente que ya murió.

(Una vez le contó a un amiga
muy cercana
que después del accidente
se entretuvo fabricando pequeñas velas
con formas de arabescos multicolores
en su casa.
“¡Cómo no te guardé una!”,
se lamentó.
Ella le dijo:
“¿Cuál accidente?”)

Hace regalos ingeniosísimos.

Se empeña en hacer favores
pero le salen a medias.
Sabe pedir auxilio
en momentos de necesidad
y su gratitud es infinita
y sincera.
Nunca está
cuando se le necesita,
pero cuando está,
está todo entero.

Casi no come.

Lleva diez años prometiendo lo mismo,
siempre es “ya pronto”,
“en unas semanas”,
“este año”.
Dice mucho “ahorita”.
Y “no has visto nada aún”.

Y “de mí depende”.
Y “luces brillantes”.
Y “será dulce como leche y miel”.

Sé de quien hablas.
Nos separamos.
Hace promesas a la ligera.

(Una vez me dijo:
¿Sabes?
Yo no quisiera fallarle
a nadie,
pero simplemente
me sucede.)

•

(...) La repetición,
para el científico,
debe ser sinónimo de precisión.

El estudioso del lémur puede ver
que un aye-aye

no es un angwan-tíbo, potto ni loris.

Marianne Moore, “Cuatro relojes de cristal de cuarzo”

Continuará...

Aurunculeia. Sombra del canto. Ustedes my bastard sons. Sonidos y canciones. Un son sin son. A empresa concreta: presentificar. Hacer presente. Make it new! Registros de una tónica del aire. Dispuestos en sus tumbitas de papel. Hasta el cambio de los nuevos tiempos. El tiro de dados. Con los dedos. Azar hacer. Jugando el I ching con los cantos o con el finnegans. Novela río. No todo presta. Pero hay esperanza. También hay Galaxias caratónicas. E começo aquí. Abbiamo un linguaggio nascosto tra le ginocchie. Máquina crocante. Una retirada de los insólitos imaginarios. Hasta aquí el juego. Groundwork. Dos tomos de un período de notas. Antes y después no de la guerra sino del poema. Lo que no se ve. Lo que no tiene nombre. Itapua. La rítmica del tiempo. De Chico y Caetano. Estrellas de una tropicalia que se desprendía de la poesía. Nunca fue un poema. E agora parati é um jogo de macacos.

Cachai? Guacho culeao. Hueón. Batman en la ciudad. Una ciudad dormida. Santiago. Una cicatriz de ciudad. Donde se escuchan las huevadas. Esas que me calientan. Los libritos de una hoguera. Un calvario. Porque no hay lengua sino poesía. Para decir lo que no se puede. 1. No todos los poetas son chilenos. 2. Todos los chilenos son poetas. En ecuación o estadística. Yapo. Al tiro. Una metralla para hacerte hablar. Concha de tu madre. Y tiraron los papeles al mar. Fome. Pero el torreón no se calló para distraer a la policía. Y apareció la polola pero no su amor. Oh maligna. Voló la golonrisa. Hasta mañana.

Jugar con fuego. They who are skilled in fire. Los que fueron curtidos en el fuego. Hugo lo hacía con varias maderas. Milán empleaba el whiskey. Ya vendría el fuego. El juego. Los límites.

Vos sos más loco que yo. Mi filosofía es marcolana. Brasil estaba tan cerca. Por qué si sos? Di. Humano cardenal. Cardume hermano. Litoral. Dignidad al sur. Y mixcoac. Croar. Coatlicue ins klo. Huebsch? Meine damen und herren: dichtung = condensare. Feuer dichter. Licht. Llama viva. San Juan de LaCrosse. Juego difícil con redes. Y no se pesca se quema. Pero es tan tierna que sabe a leche. Lambilandia. Quemar las naves. Bien dicho. Bien hecho. Gracias.

Multitud. No es masa sino Resistencia. Al mundo. Caro Negri. Ainda não é. Umás pedras jogadas no deserto. Rosa, Rulfo, Couto. Isso é resistir la ausencia y el cansancio. Sin multitudes. Life is not a play. Al contrario es un escenario vacío. Son las tres sillas a puerta cerrada. Oui, il me plait la philosophie. A filosofía pela pedra. Um cão sem plumas é um cão tinhoso. Uma cadela que está matando cachorro a gritos. Gritos de la inequidad. Urlare. Como lobo mas no el hermano. Ou não meu irmão. Caralho pa! O que é isso cara? Qué es eso? No lo sabes? Es tu cara en el espejo. Es la imagen que piensas que eres. Ma chi diavolo tu sei? What the deffil can that mean?

Parálisis discursiva. Nipote del nepotismo. Sporto parabola. Sus-tracción de los avessos. Ave sin huesos. Verso avejandrino. Saber inusitado del sabor a cal. Quilombo del pasado italiano. Inquerito del aturdimiento. Incrostatato a te. Al dubbio della parolaccia que sea palabra y pagliaccio. Pisamos los gestos del significado en la búsqueda de una expresión más definida. Definir y de acabar. Negro lo que se dice negro. Ese juego que hurga en la verdad acústica y semántica. Una poética del brillo de la idea. Lo poético del lenguaje que no cabalga ideas. Cabalga cabalgando haciendose presente. And we went down to the ship. Y así continuamos y así decidimos seguir adelante. Mantenerla viva: curiosidad.

Rojo como el mar. Hoelderlin. Ein Gott spricht durch mich. Como fuente, como arroyo. Rayo. Feuer Licht. Brillo. Schein.

Augenblick. Num instante. Numa breve sintonia. Brividi. Nome é o nome do homem. Hungrig é o nome da fome. Oesterreich o reino do leste. Leite o cara da espreita. Cara a gente do Rio. Gente pessoas e caras. Personas son máscaras. Cathay el reino de oriente. Leste o nome de este. Prestes as armas e os barões. Armados hasta los dientes. Contra el mar. Las columnas de Hércules. Per voler volar. Se convirtió en ave. Pássaro pode ser chamado de. Carnaval.

Ropa vieja en una playa albina. Habichuelas. Al viejo no le importa Castro. Le importaba lo que sabía, lo que conocía. Un grupo que no quería ser sabido sino conocido. La suite que no lo esperaba en Nueva York. Ni en Gucci. Ni en los archivos de Venezuela. El Caracas de las chamas más lindas. Ellos les dicen carajitas. Nada a ver com o caralho. Nada que ver con el tiempo. El oficio de perderse. O vicio vacío de oficina. Depoimento. Después del viento miento. Musitar una impresión. M'illumino d'immenso. Mi lu. Mi lubidu. Máscaras de una misma pieza o una misma oficina una suite para la espera. Una suite para nevar en la isla. Para no-ver-la revelarla y relevarla. Mi viejo no te pongas las habichuelas en la bolsa. No te saques el sol con lecturas. Son orígenes en un carrito de supermercado.

Selva del alejamiento. Miento. O poeta é um fingidor. Digo. Miento. Con voz de viento. Al tiempo. Me destemplo. Plasmogramas en la arena. Graznido del mar. Brahma. Quem não conhece o choppe: Chupa! Bienvenido Gonzaga. Atravesando el atlántico. Forrosero. E cale-se. Afasta de mim. A cachaça de graça. E calice. Minto. Finto. Finjo. Y me fijo aquí. Y aquí desciendo de las naves. Al presente. Cosí mi faccio presente. Faccio la doccia. Faccio la faccia. Me desfacho. Quién me diera un libro para leer? Y no hacerlo. Desfachado. Juntar rebaños. Guardarlos. Victorearse. Merda! Ser lúcido. Una y otra vez. Ni queriendo. Quiero escribir pero. ¿pero qué? Mierda.

Water walks. On the dock to the ducks. Todos reían. En bedlam no todo se permite. El silencio absoluto. En una jaula. Cage de Pisa a Nueva York. How do I feel? Vi causas donde había consecuencias. Vi hojas verdes hincharse de sangre. La huída de los genios. El éxodo de mar a mar. Nunca fue fácil. La locura no es del genio. Follía. Follaje en los arbustos. Y radiar. Radiarse las venas en el acto. Dar día radar. Irradiar. De sol a sol. Génesis. Tempus loquendi. Para descender en los infiernos. Katábasis. Tempus tacendi.

